

La nueva universidad cubana: un punto clave para el debate

Autores: MSc. Osvaldo Pedro Santana Borrego.

Título Universitario. Licenciado en Estudios Socioculturales.

Categoría docente. Asistente.

Afiliación institucional: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR)

País: Cuba.

e-mail: osvaldoestructura@cips.cu

Lic. Armando Jesús Perdomo Morales, Investigador y Profesor Auxiliar de la Universidad de La Habana y Universidad Tecnológica de La Habana.

País: Cuba. E-mail: mandy45@ifal.uh.cu

Resumen

El estudio sobre la Nueva Universidad Cubana (NUC) se convierte en la actualidad, en una necesidad inaplazable para el mundo académico contemporáneo. Institución social que como encargo social en el siglo XXI requiere entre sus múltiples miradas, analizar el desafío que debe asumir como responsabilidad y cambio social en la Cuba de hoy. Es un tema complejo que exige desde la multidisciplinariedad, la transformación y movilidad de pensamientos; así como, contextualizar métodos de enseñanza y aprendizajes que respondan al espacio-tiempo en que emerge para impulsar el desarrollo de la nación. Para cumplir con este objetivo, el artículo recoge algunas hipótesis sobre el perfeccionamiento de la NUC ante los desafíos que enfrenta por los condicionamientos socioculturales que acontecen en el país para la construcción de una sociedad próspera y sostenible. En este sentido, el tópic intenta poner al relieve disímiles valoraciones sobre la creación, innovación y transferencia de conocimientos científicos, que permitan enfrentar el cambio social e impulsar el progreso científico del país inmerso en un escenario cada vez más convulso engendrado por la globalización neoliberal y el conjunto de acciones que se articulan en la Conceptualización del Modelo Económico y Social de desarrollo socialista cubano.

Palabras clave. Universidad del siglo XXI, cultura de aprendizaje, didáctica de la enseñanza.

Abstract

The study of the New Cuban University (NUC) is currently becoming an urgent need for the contemporary academic world. Social institution that as a social commission in the XXI century requires, among its many perspectives, to analyze the challenge that it must assume as responsibility and social change in Cuba today. It is a complex subject that demands from the multidisciplinary, the transformation and mobility of thoughts; as well as contextualize teaching and learning methods that respond to the space-time in which it emerges to promote the development of the nation. To fulfill this objective, the article contains some hypotheses about the improvement of the NUC in the face of the challenges it faces due to the sociocultural conditions that occur in the country for the construction of a prosperous and sustainable society. In this sense, the topic tries to highlight the different valuations on the creation, innovation and transfer of scientific knowledge, that allow facing social change and promote the scientific progress of the country immersed in an increasingly turbulent scenario generated by neoliberal globalization and the set of actions that are articulated in the Conceptualization of the Economic and Social Model of Cuban socialist development.

Key words. University of the century XXI, culture of learning, didactic of teaching.

Introducción

El estudio sobre las concepciones y perspectivas de la Nueva Universidad Cubana (NUC) en el siglo XXI, ocupa un espacio en el debate actual por académicos y profesionales de la educación. El término hace referencia para significar “la necesidad de un cambio, de la aplicación de nuevos y actualizados conceptos, estrategias y acciones, es decir, a un nuevo modelo de universidad”¹.

De cara a esta realidad, los autores proponen colocar sobre la mesa, algunas hipótesis sobre los desafíos que debe asumir la universidad como condicionamientos socioculturales que acontecen en la actualidad, los mismos tienen como premisas esenciales el aporte de esta institución social al desarrollo de la sociedad; así como, la responsabilidad que asume la misma para avanzar en este contexto hacia la construcción de un país próspero y sostenible en la Cuba de hoy.

Este reto pone al relieve disímiles miradas hacia la creación, innovación y transferencia de conocimientos de los profesionales de la educación superior, para enfrentar el cambio social e impulsar el desarrollo científico de la nación inmersa en un escenario cada vez más convulso engendrado por la globalización neoliberal.

En este contexto, el país desarrolla el proceso de implementación de la Conceptualización del Modelo Económico y Social de desarrollo socialista²; así como el Proyecto de Constitución debatido y aprobado en el año 2019³, en los cuales se perfilan líneas de acciones para cumplir estos objetivos.

Del mismo modo, el tópico que se somete a su consideración, formula desde una mirada crítica de la NUC, la producción y modos de construcción de nuevas realidades como propuesta de análisis. Esta necesidad forma parte del progreso de la sociedad del conocimiento como revolución contemporánea del saber científico que acontecen en el panorama cubano, el cual puede evaluarse en función de la adecuación entre lo que la humanidad espera de esa institución, y lo que esta hace, y enfatiza además en la necesaria vinculación de que se produce y genera en este escenario, lo cual da cuenta de la objetividad del estudio.

En tal sentido, el artículo pretende como objetivo general, abordar la temática relacionada con la NUC ante el cambio institucional desde un enfoque multidimensional a través del análisis de fuentes documentales. Su carácter novedoso constituye una invitación al cambio de mentalidad, a una visión creativa e innovadora con relación al proceso de enseñanza y aprendizaje, de la formación y actualización del rol profesional, de la aplicación de nuevos conceptos, estrategias y acciones que demuestren en la práctica como actividad humana y criterio valorativo del conocimiento, la contribución dentro de un nuevo modelo de universidad, a la formación integral del sujeto para la transformación y del sujeto mismo como proceso social.

Las series de cambios que se someten al debate estarán en función de la producción sistemática de conocimientos científicos, en los cuales los actores participantes en el proceso de enseñanza y aprendizajes desde su diseño y planificación, coloquen como naturaleza de poder y obligación social, la prioridad al saber humano como revolución del pensamiento filosófico. “El saber es poder, porque saber significa saber hacer, que equivale al mismo tiempo felicidad”⁴.

En la actualidad y para los docentes universitarios en general, el tema puede resultar una región de análisis que permita contribuir a visibilizar el cambio institucional y al estudio objetivo de los fenómenos que transitan en la humanidad. A partir de las nuevas miras teóricas, el nuevo paradigma de la NUC facilita desde su percepción social, elementos significativos a esa contribución que vale la pena contextualizar y repensar desde la creativa profesional.

Pero, ¿a cuáles aspectos nos referimos cuando hablamos de la necesidad de cambios? Ante todo, en la sociedad cubana tienen lugar un entramado de relaciones de índole político, social, económico, educacional y cultural que responden al momento histórico de construcción del socialismo. Contexto en el cual emergen transformaciones significativas que derivan del desarrollo sistemático de conocimientos científicos y en especial, del aporte sustancial de la universidad como determinante y productor de valores humanista en la contemporaneidad.

Al margen de esta fundamentación, se convierte en una necesidad y a su vez en una pertinencia abordar la temática objeto de estudio. Asunto que motiva reflexionar sobre el papel de vanguardia de la enseñanza superior cubana y portadora de una educación de alta calidad comprometida con la sociedad. Requisito imprescindible que exige visibilizar en estos tiempos, las principales transformaciones que debe enfrentar la NUC ante el cambio institucional como responsabilidad con el proyecto de construcción de una Cuba mejor.

Principales transformaciones que debe afrontar la NUC ante el cambio institucional.

Los retos que asume la enseñanza superior cubana exigen como reflexión teórica, la aplicación de la pluralidad de métodos y formas múltiples de aprendizajes como instrumentos asociados a una lógica de pensamiento racional para resolver problemas de índole científico. El ordenamiento de los conocimientos sociales, pone su mirada en los métodos histórico-lógicos y el dialéctico-materialista como ruptura y continuidad de la filosofía de aprendizaje, objetivo que puede contribuir al cambio y acción de pensamiento para la transformación que emerge como necesidad objetiva en la sociedad cubana. Al respecto cabe señalar que el problema no está en el o en los tipos de métodos, sino el uso que se hace de él.

De la misma forma, la política de cambio puede enfocarse a partir de la comprensión de la actividad cognoscitiva del hombre que se funda en la práctica, en la cual se vislumbra esta finalidad con las actividades docentes orientadas en los programas de estudios. En tal sentido, la práctica como fundamento y fin del conocimiento social, tiene como principio la dialéctica materialista y la responsabilidad de la integración real al proceso de cambio que exige la realidad, y en consonancia, la NUC.

Otro de los elementos que se debe afrontar la NUC, es lo relacionado con la superación de la visión esquemática y dogmática que puede estar implícita en determinados procesos o modelos de enseñanza y aprendizajes. Sobre este enfoque, merita la atención el análisis del contexto histórico, los tiempos son distintos y por tanto, demanda de contenidos y de forma distinta, de una nueva cultura de aprendizaje

como necesidad que permita colocar la responsabilidad universitaria como atributo inherente a su objeto social.

Se abre así, un espacio idóneo como escuela de pensamiento y del vínculo emergente de la actividad racional y científica del educando y el educador, para cambiar lo que puede ser cambiado sobre esta realidad.

“A Cuba le urge mayor participación de la universidad en el acontecer nacional. La academia posee los saberes necesarios y debe intervenir mejor en los destinos del país⁵”.

En síntesis, los debates contemporáneos reclaman la renovación de saberes y prácticas diversas como proyecto humanista que despliega la universidad cubana. Resaltar en este sentido, el quehacer del docente universitario como visión de país, y su encargo social dirigido a contribuir al desarrollo de la actividad cognoscitiva a través de la interacción dialéctica sujeto-objeto como categorías gnoseológicas funcionales, y cuyo resultado exprese determinado conocimiento efectivo de la realidad apprehendida desde y con la práctica científica en función del desarrollo del proyecto de nación que hoy se construye.

En este contexto, ¿cómo puede influir el rol del docente frente al cambio institucional de la NUC?

El proyecto cubano emana a su interior, de la modernización y sistematicidad del ejercicio pedagógico, de crear nuevas fórmulas didácticas, de desprenderse de formas de enseñanza y aprendizajes tradicionales que pueden estar estancadas en el tiempo, por métodos activos e innovadores de enseñanza que motiven al diálogo constante de saberes desde una visión holística, y que a su vez, contribuya a la misión y visión universitaria comprometida con su historia y con su revolución. En síntesis, la NUC exige de cambio de mentalidad para cambiar la realidad sujeta al debate.

No perder de vista en este análisis, algunas de las funciones principales del profesor universitario, las mismas exigen de una nueva reflexión sobre la calidad de la docencia en el siglo XXI, del desarrollo de la investigación científica y por último, de la gestión del conocimiento racional relacionado con el modelo de país que hoy se construye en este escenario de cambios.

Del mismo modo, resulta objetivo el rescate de los espacios para el conocimiento científico pedagógico. Existen escenarios de intercambio y aprendizajes que desde los disímiles centros de investigaciones sociales, universidades y facultades, pueden ser aprovechados por los pedagogos como fortaleza para el desarrollo profesional universitario. Este objetivo puede contribuir desde una correcta planificación, a una valoración que refleje la significación coherente del conocimiento social en los análisis de los procesos políticos, sociales, históricos o científicos actuales.

Esta visión debe contribuir a que el docente cuente con el tiempo real para su materialización como estrategia de desarrollo en su superación individual-profesional. Esto aún es un asunto que demanda concientización por los que deciden, planifican y evalúan los procesos docentes en las universidades cubanas, pero también del docente en la concepción de participación en estos encuentros de carácter científicos.

Sobre la base de estos argumentos, la NUC debe continuar incentivando como clave de cambio, un entorno adecuado entre los escenarios de aprendizajes, los medios de enseñanza, el contenido y forma de los tipos de clases: metodológica, abierta, de comprobación, que se imparten por resolución ministerial en la universidad, con el objetivo que los educandos mejoren sistemáticamente la adquisición de conocimientos y procedan a juzgar de forma equitativa y científica, los aspectos concebidos en los programas de estudios de cada disciplina. Para alcanzar esta propuesta debe contemplarse como parte del proceso, una masa crítica de estudiantes que conciban y su vez participen en la transformación de esa realidad y comprometida con su tiempo.

El estudiante universitario como sujeto participante en la conceptualización de la NUC.

Resulta de marcado interés en estos análisis, centrar la atención en la participación de los estudiantes universitarios, puesto que son como condición juvenil, actores de cambio en el proceso de la NUC. “Su reconocimiento como sujeto de derecho en el marco de dichas relaciones sociales; la conformación de una identidad juvenil que es tanto autoidentidad como identidad reconocida por el resto de las generaciones; y su condición de grupo estratégico para el desarrollo de la sociedad, por las tareas que se le asignan y las expectativas que en él se depositan”⁶.

Cabe señalar que los jóvenes que transitan por la institución social, la cual percibe entre sus objetivos el despertar y desarrollar el espíritu crítico, tienen como desafíos urgentes, contribuir como deber ser universitario y a través de la actividad cognoscitiva, aportar al modelo de desarrollo socialista cubano iniciativas generadoras de nuevas lógicas de pensamiento opinante para la transformación de la sociedad. También deben favorecer a la elaboración de propuestas de soluciones a los problemas globales que acontecen en la realidad nacional e internacional como jóvenes revolucionarios comprometidos con su historia.

En este sentido de interpretación, los jóvenes universitarios cubanos son entes activos que tributan sistemáticamente no solo saberes como valor en sí mismo, sino que adquieren sentido de responsabilidad y compromiso con su actividad práctica cognoscitiva. Los cambios que exigen la universidad en el siglo XXI, demandan de la participación como objetivo prioritario de la formación consciente de los educandos universitarios, para seguir desarrollando en este contexto, el proyecto de nación que hoy se construye. Es preciso entonces, valorar un giro significativo a la cultura de aprendizaje, a los métodos y estilos propios para la transformación social.

Los argumentos expuestos invitan a retomar la siguiente interrogante ¿Por qué la pertinencia de este análisis en el siglo XXI?

Un primer acercamiento estimula la reflexión de cara al intenso desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación para la renovación y comprensión de la sociedad como objeto de conocimiento académico, y en particular, en la educación superior. Esta realidad insta de la reconstrucción y diversificación de la concepción y transmisión de aprendizajes como universidad del

conocimiento. “La universidad del conocimiento entendida esta, como derecho de todos los ciudadanos al acceso ilimitado a la información, al conocimiento y a la cultura, durante toda la vida⁷”.

Se hace necesario, por tanto, reflexionar acerca de esta contingencia técnico-académica y el nuevo rol a desempeñar por el profesorado universitario. El uso de las tecnologías modernas exige de la articulación de una nueva pedagogía que estimule el carácter innovador en las técnicas de aprendizajes. Para ello, resulta imprescindible el adecuado empleo de otros medios de enseñanzas en la NUC, los cuales puedan facilitar a través de la actividad práctica cognoscitiva y valorativa del docente, que el estudiante se apropie como valor humano de otras lógicas de saberes sobre los modos de concebir y producir el conocimiento científico con relación a la forma y el contenido de la materia contemplada en los programas de estudios. Esto aún es una asignatura que merita atención su debate.

Un segundo acercamiento permite reflexionar en torno a las siguientes interrogantes:

- Los programas docentes en su totalidad consiguen las metas de superación propuesta por la institución social como misión educativa.
- Existen procesos de reproducción y estancamiento social con relación al proceso de enseñanza y aprendizajes.
- Las conferencias que se imparten a los estudiantes tienen los fundamentos científico-técnicos actualizados de la rama del saber con un enfoque dialéctico-materialista, en el cual se realice el uso adecuado de métodos científicos y pedagógicos.
- Se percibe de modo general que los estudiantes logren articular e integrar las habilidades cognoscitivas para el ejercicio de la profesión como contempla la Resolución 02-18 del Ministerio de Enseñanza Superior⁸.
- Los jóvenes universitarios están preparados para “navegar” en un mundo de altos niveles de información, de conocimientos científicos, de habilidades cognoscitivas y orientarse en ellos con pensamiento propio y capacidad de asimilación e innovación.
- Los estudiantes demuestran como resultado de la práctica docente, enfocar los análisis y debates a través del enfoque interdisciplinario del saber.
- Los cursos por encuentros que se han generalizado a la mayoría de las carreras universitarias cumplen una función inigualable para el desarrollo científico-técnico y social del país.

Estas interrogantes imponen nuevos desafíos en la conceptualización de la NUC, sobre todo en el arte de enseñar y estimular en los estudiantes a que reflexionen sobre cómo aprender como fenómeno esencialmente social. Para lograr este objetivo, resulta necesario atender la diversidad en términos de estilos de aprendizajes.

De esta manera, el proceso de enseñanza y aprendizajes exige que los docentes adquieran y apliquen nuevas habilidades cognoscitivas, destreza y conocimientos científicos, que permitan trascender en la configuración y desarrollo de su personalidad. Los resultados del estudio sistemático, la experiencia, la instrucción y la observación, acompañados por la búsqueda incesante de la verdad

como teoría del conocimiento fidedigno, pueden constituir herramientas para cumplir con este objetivo, y a su vez, resolver los problemas de forma secuencial a través de un pensamiento que siga una lógica explícita de fundamentación. De ahí el reto que tiene la educación superior como responsabilidad de enriquecer el capital del conocimiento.

La NUC debe continuar fortaleciendo como responsabilidad y misión educativa, enseñar a sus alumnos a aprender y a tomar iniciativas enfocadas en el proyecto de desarrollo social socialista que hoy se construye, y no a ser, únicamente, pozos de ciencia.

Otro aspecto a analizar en la concepción de la Nueva Universidad Cubana, es lo relacionado con el nuevo rol del estudiante. Según la Resolución 02/08 del MES⁹, la universidad como paradigma institucional concibe la formación de los profesionales de nivel superior de modo consciente y sobre bases científicas para garantizar la preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científico técnica, humanística y de altos valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos, con el fin de lograr profesionales revolucionarios, cultos, competentes, independientes y creadores, para que puedan desempeñarse exitosamente en los diversos sectores de la economía y de la sociedad en general. Valdría la pena visibilizar en la práctica esta fundamentación teórica.

Sobre la visión competente de profesionales cubanos, afirma Rodríguez-Mena¹⁰, la competencia es un proceso emergente y autoorganizado de actualización de potencialidades y de movilización-articulación de los recursos necesarios, orientado a dar respuesta a una demanda contextual, de una práctica social e históricamente construida, que se expresa en un desempeño, individual y/o colectivo, autorregulado y socialmente valorado por su idoneidad.

En esta línea de pensamiento, se conciben cambios de las funciones sustantivas universitarias en todos los escenarios y en todos los tipos de cursos. Por ende, el análisis exige transitar como parte de estos cambios, de una nueva forma de concebir el transitar universitario desde la construcción de una ética de aprender a conocer y a investigar como sujeto revolucionario en la NUC.

Se necesita entonces, diseñar acciones que tributen de cara al futuro, a la formación como proceso social, participativo y cooperativo de competencias que transformen el enfoque asistencialista de los escenarios de aprendizajes, a un enfoque abierto, participativo e innovador como instrumento de aprendizaje. Este rol exige de su de-construcción y supervisión académica y de sus posibles resultados como intencionalidad activa.

La pertinencia de este tema en el siglo XXI resulta necesaria como propuesta de cambios para estimular la iniciativa creadora para aplicar nuevos hábitos y metodologías de estudios como sentido de pertenencia en la NUC para la transformación social. En este sentido, es imprescindible dotar a profesores y estudiantes como entes colectivos y productores de la actividad práctica cognoscitiva y valorativa, de conocimientos científicos como bien público, para comprender desde la racionalidad, la compleja dinámica social que emerge en la contemporaneidad. Este asunto exige la necesidad de colocar el énfasis en el proceso analítico como concepción de transformación en la educación superior cubana. Al respecto surge la siguiente interrogante:

¿Cómo abordar este asunto desde la concepción de la NUC?

En primera instancia, se valora la profundización en el conocimiento sobre la temática objeto de estudio. Posteriormente, pensar como país desde una propuesta crítica al proceso de adquisición de conocimientos y discutir nuevas dimensiones del proceso de enseñanza y aprendizajes. Además, considerar como identidad cultural, un nuevo pacto social del proceso que desarrolla la NUC.

Otro enfoque puede centrarse en diversificar dicho proceso a través de la revisión y actualización de los presupuestos teóricos-metodológicos como bien social que acompaña a la educación superior cubana. De igual modo, desarrollar un pensamiento común de cómo y desde donde estamos generando los saberes comprometidos con el modelo social de desarrollo y su estrecha relación con el espacio-tiempo, y pensar desde la realidad para superar el conocimiento convencional a través de un proceso inclusivo de transformación y conexión de saberes como oportunidad de cambio. Esto constituye una responsabilidad como propuesta lógica de razonamiento sobre el tema, pero:

¿Cómo estamos pensando este proceso?

Responder esta interrogante, es un desafío para abarcar todas las aristas que conllevan este tópico. En este contexto, se considera valorar si desde la dependencia o desde la creatividad-innovación. Esta última exige de su actualización, de la mirada al contenido forma como categoría de la dialéctica materialista. Lo cierto es que esta exigencia es una propuesta de cambio de mentalidad que puede revisarse en correspondencia con la realidad que se medita transformar.

En estas circunstancias, el proceso demanda consigo mismo, la articulación real y efectiva entre los actores del proceso, y a su vez, la universidad como institución formadora de conciencia y de valores humanos. Esta mirada requiere tener en cuenta la concepción dialéctico materialista de la historia, y por supuesto, de re-significación del rol del sujeto comprometido con el proyecto social cubano.

Por tanto, la NUC demanda de su protagonismo como institución social comprometida con el cambio institucional desde la creación como poder de transformación, y pensada desde la temporalidad espacio tiempo como proceso real y no formal.

Resulta significativo en estas circunstancias, que son otros los tiempos, otros actores sociales, y, por tanto, otras formas de participación ciudadana en la cual el protagonismo a desarrollar por los jóvenes universitarios tiene su significación. En este escenario, el papel de la juventud universitaria se convierte en oportunidad para participar en el debate público que acontece en la Cuba de hoy para su transformación desde la lógica de su tiempo para una Cuba mejor entre todos y para el bien de todos.

Como señala la resolución 02/18 del MES¹¹, las transformaciones que se vienen produciendo en la Educación Superior cubana han traído como uno de sus resultados el diseño de una nueva generación de planes de estudio. Este resultado nos ha obligado a reflexionar sobre la necesidad de revisar y proponer cambios en las regulaciones vigentes que aseguren los niveles de calidad deseados en el proceso de formación integral de los futuros profesionales del país.

Conclusiones

La educación superior debe continuar dentro del perfeccionamiento que realiza, prestar atención al modelo de universidad que demanda el siglo XXI identificada con el proyecto social socialista que hoy se construye, en el cual ponga la mirada en nuevos y exigentes métodos de enseñanza y aprendizajes en correspondencia con el proyecto de desarrollo que se construye actualmente en Cuba.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Colectivo de autores. Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana. Cuba: Editorial Universitaria Félix Varela, 2012.
2. Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Cuba, 2017.
3. Constitución de la República de Cuba. Cuba. Editora Política, 2019.
4. Colectivo de autores. Lecturas de Filosofía, Salud y Sociedad. Cuba. Editorial Ciencias Médicas; 2000.
5. Revista Cubana de Educación Superior. Cuba, 2019, 585(3).
6. Domínguez, I. Entre lo deseado y lo posible. Una experiencia de transformación social con adolescentes. Cuba. Editorial Acuario, 2019.
7. Colectivo de autores. Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana. Cuba. Editorial Universitaria Félix Varela, 2012.
8. Resolución 02/18.
9. Resolución 02/18.
10. Rodríguez-Mena. Evaluación formativa de competencias. Una metodología. Cuba. Ediciones Acuario, 2019.
11. Resolución 02/18.